

## **EDUCACIÓN, GERENCIA DE VIDA Y RASGOS PSICOSOCIALES PROTECTORES DEL DESARROLLO EN UNIVERSITARIOS RESILIENTES: UN ESTUDIO DE CASOS**

*Villasmil Ferrer, Jairo Ramón*

### **RESUMEN**

*Resiliencia es la capacidad personal para sobreponerse a adversidades del entorno, desarrollándose de manera destacada, teniendo una vida sana a pesar de vivir en un medio insano. Se relaciona con los procesos educativos enmarcando un modelo de desarrollo personal basado en el potencial, una gerencia para la vida. Los resultados permitieron la construcción de categorías, fuentes de valiosa información para que las instituciones formadoras y al Estado, propongan correctivos basados en la promoción de rasgos que contribuyan al desarrollo de las potencialidades, generando desarrollo humano. Metodológicamente se abordaron cuatro estudiantes universitarios resilientes destacados, a los que se aplicaron técnicas como la entrevista, test psicológicos para describir de forma cuantitativa y cualitativa, algunos rasgos psicosociales. Presentaron niveles altos de Autoestima, Asertividad y Motivación al Logro; niveles medios de Afiliación y Baja Motivación al Poder. Se elaboraron categorías de factores protectores del desarrollo, en los planos: personal, educativo, familiar y social/contextual.*

*Palabras claves: Resiliencia. Gerencia de Vida. Factores Protectores del Desarrollo. Estudiantes Universitarios. Educación*

## **EDUCATION, LIFE MANAGEMENT AND PSYCHOSOCIAL PROTECTIVE FACTORS UNIVERSITY STUDENTS RESILIENT DEVELOPMENT: A CASE STUDY**

### **ABSTRACT**

*Resilience is one's ability to overcome adversity in the environment, prominently developed, having a healthy life despite living in half insane. It relates to the educational processes framing a staff development model based on the potential, one for life management. The results allowed the construction of categories, sources of valuable information for training institutions and the state; propose corrective promotion based on traits that contribute to the development of potential, generating human development. Methodologically, four resilient university students were approached, which was applied techniques as interview, psychological tests to describe quantitatively and qualitatively, some psychosocial factors; presented high levels of self-esteem, assertiveness and Achievement Motivation, low affiliative level and Power Motivation. Categories were developed protective factors of development, at the personal, educational, family and social / contextual.*

*Key Words: Resilience. Life Management. Development's Protective Factors. University Students. Education*

## 1. Introducción

Resiliencia es la capacidad personal para sobreponerse a adversidades del entorno, desarrollándose de manera destacada, teniendo una vida sana a pesar de vivir en un medio insano. No implica forzosamente la eliminación de las condiciones adversas en la que se vive y probablemente vivirá, sino que crea posibilidades de supervivencia socialmente aceptables. Se aborda su relación con los procesos educativos, enmarcando un modelo de desarrollo personal basado en el potencial, una gerencia para la vida.

Este concepto se transfirió a la pedagogía desde la psicología y la psiquiatría al igual que sus implicaciones en el desarrollo de individual ante el caos y la adversidad predominante en estos tiempos conflictivos, presenciando una aparente descomposición social, enraizada en lo personal y lo familiar, surge este concepto como la capacidad de recuperarse, sobreponerse y adaptarse con éxito frente a la adversidad y de desarrollar competencia social, académica y vocacional pese a la exposición al estrés grave, a acontecimientos adversos, o sencillamente a las tensiones inherentes al mundo moderno (Anzola, 2004; Villalobos y Castelan, 2007).

Todo maestro, estudiante, toda persona, niño, maduro o joven, requiere desarrollar resiliencia. En educación la resiliencia es la capacidad de resistir, ejerciendo la fortaleza, como la entienden los franceses (*"courage"*) para afrontar los avatares de la vida. Para la educación el término implica, como en ciencias físicas, una dinámica positiva, con capacidad de volver hacia delante. La resiliencia humana, no obstante, no se limita solo a resistir, sino que permite iniciar la reconstrucción. Deben en este momento considerarse los diversos elementos a tomar en consideración al estudiar esta perspectiva. Los factores de riesgo son características o cualidades de un individuo o colectivo que se sabe van unidas a una alta probabilidad de dañar la salud mental, socio emocional, física o inclusive espiritual. Por otra parte los factores protectores son los entornos o condiciones capaces de favorecer el desarrollo.

No debe considerarse la Resiliencia como una capacidad estática, pues puede variar a través del tiempo y dependiendo de las circunstancias. Es el producto armónico de la combinación y compensación entre factores de riesgo, factores protectores y la personalidad. La persona puede "estar" más que "ser" resiliente. Su naturaleza es eminentemente dinámica, así como el autoconcepto y puede considerarse como la adaptación psicosocial positiva. La resiliencia puede ser desarrollada como una técnica de intervención educativa, sobre la cual es necesario formular una reflexión pedagógica pues permite una nueva epistemología del desarrollo, enfatizando en el potencial humano (Villalobos y Castelan, 2007).

Sería interesante tomar un concepto conocido y elemental como es el de la Gerencia y tratar de adaptarlo al campo del desarrollo personal. Se puede hacer referencia al manejo que hace un colectivo o individuo sobre ciertos recursos, que por lo general son limitados, para lograr algunos objetivos. Se destaca entonces la importancia de administrar el recurso limitado que implica la propia existencia, con expectativa de vida de la sociedad en la que se vive. Entonces, la principal gerencia está en la que se hace de la propia existencia; es decir, una gerencia de la vida (Villasmil, 2010).

Los seres humanos pueden ser gerentes de su propia vida, a medida que se vive y desarrolla en distintas áreas para lograr su manejo de manera operativa y obtener los mejores resultados en el logro de sus metas y propósitos. La idea es tratar de reducir los efectos de las circunstancias desfavorables en la vida.

Existen factores (recursos, fortalezas) que protegen el desarrollo individual. Algunos de ellos son externos y otros internos. Los primeros se refieren a condiciones ambientales que actúan reduciendo la probabilidad de la ocurrencia de daños por ejemplo el apoyo de un adulto significativo, una buena integración laboral o social, una familia extensa. Los internos se refieren a atributos propios del individuo, como pueden ser la seguridad y autoconfianza, la facilidad para comunicarse, la empatía y un buen autoconcepto (Villalobos y Castelan, 2007).

Para Castelan y Villalobos (ob.cit.), aquellas instituciones educativas cuyos directivos y docentes son resilientes, generalmente son más exitosas, con tendencia a mantener elevados estándares académicos. Lo más importante es que la escuela sea capaz de ofrecerle refuerzo a los factores protectores. Detectar aquellos estudiantes en situación de riesgo, para ayudarles a desarrollar su resiliencia es la responsabilidad del docente. Esto ocurriría con la finalidad de desarrollar habilidades para acceder a una vida significativa y productiva. Se plantean entonces los seis pilares educativos de la resiliencia que son el enriquecimiento de los vínculos; para ello la alteridad juega un papel importante al reconocer el ego frente al otro. La existencia de la necesidad de ayudar al estudiante a vincular su rendimiento con el estilo preferido de aprendizaje. El siguiente pilar es la fijación de límites firmes y claros, que se logra al establecer con claridad las expectativas que se tienen en relación a los aprendices enseñándoles a asumir las consecuencias por sus actos. El siguiente implica la enseñanza de habilidades para la vida mediante el fomento de competencias para la resolución de conflictos y problemas, la cooperación, el uso de estrategias de asertividad, resistencia y habilidades comunicacionales, entre otros.

## 2. Propósitos

El estudio tuvo por propósito principal indagar los rasgos resilientes, aspectos educativos y rasgos psicosociales protectores presentes en estudiantes universitarios, como forma de gerenciar sus vidas.

De este propósito derivaron algunos sub propósitos, entre los que se tienen:

- Identificar las categorías para caracterizar la resiliencia en los universitarios analizados
- Establecer las categorías que permitan ubicar los factores protectores y de riesgo en el desarrollo personal, con énfasis en el ámbito educativo.

También se buscó indagar las motivaciones sociales que podrían estar asociadas a la resiliencia en alumnos universitarios.

## 3. Aspectos metodológicos

La investigación se inscribe en el paradigma mixto, en virtud de la naturaleza del objeto de la investigación: indagar los rasgos resilientes, aspectos educativos y rasgos psicosociales protectores presentes en estudiantes universitarios, como forma de gerenciar sus vidas, partiendo del análisis mixto de información predominantemente cualitativa, (aunque incluyendo evidencias y datos de tipo cuantitativo) del estudio de los casos de algunos sujetos resilientes.

El método de estudio de caso se constituye en una herramienta valiosa de investigación, cuya mayor fortaleza está en que a través del mismo, se mide y registra la conducta de los sujetos involucrados en el fenómeno o proceso estudiado, mientras que los métodos de corte cuantitativo se centran en información verbal que por medio de encuestas por cuestionarios, o pruebas. De igual manera en el método de estudio de caso los datos pueden obtenerse los datos desde una variedad de fuentes, cuantitativas y cualitativa. Puede ser a través de documentos, registros de archivos, entrevistas directas, observación directa, observación de los participantes, entre otros (Martínez, 2006).

El mismo autor afirma que de manera tradicional el método del estudio de caso sólo se ha considerado apropiado para los estudios de tipo exploratorio, no obstante algunos de los mejores y más famosos estudios de caso han sido tanto descriptivos como explicativos. Se han podido identificar entonces, otros usos del método como por ejemplo en la descripción, en la contrastación de teoría, y en la generación de teoría. En este nivel, resulta de suma utilidad reflejar la distinción que ha sido propuesta entre la investigación cuyo objetivo es solo verificar teoría,

en contraposición a aquella que pretende hacer contribuciones a la generación de teoría. Las teorías o modelos que pretenden lograr cierto grado de aplicabilidad general, pueden estar basadas en un número limitado de casos. Un solo caso puede indicar una propiedad conceptual o categoría, en tanto que unos cuantos casos más pueden realizar la confirmación de esta indicación (Glaser y Strauss, 1967, citados por Martínez, 2006).

De tal manera, se realizará una indagación que contempla la descripción, explicación y representación de un hecho educativo, que deviene de la necesidad de establecer y caracterizar, en distintos tipos y niveles de elaboración, los factores que median la construcción de categorías de rasgos resilientes, aspectos educativos y rasgos psicosociales protectores presentes en estudiantes universitarios, como forma de gerenciar sus vidas, partiendo del análisis del estudio de los casos de estos sujetos resilientes.

La población inicial objeto de estudio de la presente investigación estuvo conformada por 34 sujetos que al momento de realizar la aplicación poseían un índice acumulado de más de 16 puntos en base a la escala de veinte puntos vigente en la forma de evaluación de la institución universitaria. Eran estudiantes de ambos sexos de la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda, cursantes de la carrera Licenciatura en Educación, en la sede geográfica del Complejo Docente "Los Perozo", ubicado en la Ciudad de Coro, Estado Falcón.

Una breve entrevista inicial fue aplicada a 29 de los 34 sujetos de la población inicial de la totalidad de los estudiantes de alto rendimiento. Esta entrevista tenía por objetivo determinar la presencia de factores significativos de adversidad, que harían considerar al sujeto como resiliente, por poseer aun así un rendimiento académico destacado. Se consideró solo aquellos sujetos que presentaron tres o más factores de riesgo. Estos factores incluyen: pobreza extrema; disfuncionalidad familiar notoria; presencia de violencia, abuso, o maltrato hacia el sujeto en su historia de vida; abandono o ausencia repetida de alguno de los progenitores; insuficiencia crónica de ingesta de alimentos proteínicos o calóricos (hambre), enfermedad (en el sujeto o en sus familiares cercanos) severa, crónica o de larga duración con marcados efectos, que afectan o afectaron de forma discapacitante (total o parcialmente) la vida del grupo familiar; analfabetismo o escaso nivel educativo en los progenitores; presencia de patologías mentales o sociales en algunos de los miembros del grupo familiar (adicciones a drogas o alcohol, delincuencia o problemas con la ley, ludopatía, entre otros); abuso sexual o discriminación marcada ligada al género o similares), etc.

Realizadas estas entrevistas iniciales, se procedió a seleccionar a los sujetos, para el análisis de casos en profundidad. De esta valoración inicial, fueron seleccionados 4 estudiantes. Un varón y tres del sexo femenino.

La técnica básica es la autobiografía que es definida por Mora de Monroy (2000) como: una técnica destinada a obtener información del estudiante a través del relato de su propia vida, focalizando la atención en la importancia de las experiencias pasadas, que influyen en su conducta presente. Resulta para el docente y orientador un recurso de gran importancia, dado a que se obtiene la información directamente en cuanto a la forma como él estudiante la percibe, cuáles son sus gustos, disgustos, intereses, ambiciones, deseos, preocupaciones, amigos. La autora plantea la existencia de tres tipos: las autobiografías estructuradas, las semiestructuradas y las no estructuradas (o libres), partiendo del hecho de si se usa un bosquejo o guía que sirva de partida o si se deja la libertad a la persona para que escriba lo que le venga a su memoria.

A efectos del presente estudio se utilizará la del tipo semiestructurado, por cuanto el interés esencial se dirige a la obtención de datos cualitativos pertinentes relacionados con la construcción del autoconcepto académico desde una perspectiva resiliente como aspecto determinante.

La autobiografía aplicada consiste en un requerimiento hecho a los sujetos a manera de pregunta, donde se les pide que realicen una narración detallada sobre su vida haciéndolo de manera biográfica. Se les pide que hagan énfasis en su desempeño y rendimiento académico durante la infancia, adolescencia y adultez, pero sin omitir detalles de su vida social o familiar cuando sea necesario.

Se les pide también que relacionen el relato con las circunstancias, las causas y las consecuencias de las cosas que le tocó vivir. Es deseable que pudieran expresar sus conductas, pensamientos y emociones en relación a esas experiencias y en relación a aquellas circunstancias consideradas como dolorosas. La idea era obtener la mayor cantidad de información sobre los aspectos académicos bajo una perspectiva autobiográfica y analítica.

De igual manera, se acudió a la entrevista no estructurada para profundizar en los aspectos que han sido abordados durante la autobiografía, pero que necesitan mayor detalle o aclaración de dudas. La entrevista es definida por Trianes (1996), como el establecimiento de una comunicación del tipo verbal, entre dos o más individuos, que se desarrolla con un cierto grado de estructuración a partir de una situación específica. Es importante agregar que aunque ésta se desarrolla de una manera bidireccional, es considerada una relación asimétrica puesto que cada parte adopta un rol específico. La entrevista cumple múltiples funciones en las relaciones que el orientador-investigador mantiene en una determinada institución educativa, pero agrega Trianes que la más decisiva es la de servir de punto de partida para posibilitar la identificación de un problema. Cuando la entrevista debe hacerse desde una perspectiva evolutiva, deben considerarse las variables de crecimiento y desarrollo, al igual que la significación social del problema en cuestión para el entrevistado.



Otros instrumentos utilizados fueron los siguientes: El Inventario de Autoestima de Coopersmith, es una escala creada para medir actitudes evaluativas del individuo hacia sí mismo en múltiples áreas: general, familiar, experiencia social y académica-laboral. Inicialmente fue creado para aplicarse a niños, pero posteriormente se incrementó su rango hasta la edad adulta. (Coopersmith, 1967 citado por Coopersmith, 1981). La Motivación al Logro fue evaluada con el Instrumento MLP de la Universidad de Los Andes. Consta de 24 ítems en formato Lickert de seis puntos, que van desde completo desacuerdo (1) hasta completo acuerdo (6). Contiene cuatro factores que miden diferentes componentes de logro: Meta de logro, Instrumentación, El Compromiso con la tarea y las Creencias facilitadoras de logro (Romero, 1999).

Para la Motivación de Afiliación se utilizó el Inventario MAFI. Tiene 16 ítems en formato Lickert de seis puntos. Igualmente van desde completo desacuerdo (1) a completo acuerdo (6). Posee dos factores de 8 ítems cada uno, que miden la Afiliación Básica y la Afiliación el trabajo (Romero, 1999).

Para medir la Motivación al Poder se utilizó el MPS. Consta de 20 ítems escritos en un formato Lickert similar a los anteriores. Ocho ítems corresponden a la dimensión de *Poder Explotador*. Los otros ítems hacen referencia a la dimensión de *Poder Benigno o Socializado* (Romero, 1999).

Para la asertividad se utilizó la Escala Universitaria de Auto Expresión. Es un autorreporte diseñado para determinar los niveles de Asertividad, elaborada en el año 1974 por Galassi, Delo, Galassi y Bastien, citados por Villasmil (1995). La escala consiste en un conjunto de 50 ítems, para medir dimensiones del constructo asertividad, en una gran variedad de contextos interpersonales como por ejemplo las relaciones laborales, familiares, las relaciones con desconocidos, ante las figuras de autoridad, entre otras (Green, citado por Villasmil, 1995).

El procedimiento de la investigación fue el siguiente. Primero se realizó una entrevista breve inicial que fue aplicada a la población de 29 de los 34 sujetos de la población inicial de la totalidad de los estudiantes de alto rendimiento (16 ptos. de índice acumulado o más). Esta entrevista tenía por objetivo determinar la presencia de factores significativos de adversidad, que harían considerar al sujeto como resiliente, por poseer aun así un rendimiento académico destacado. Se consideró solo aquellos sujetos que presentaron tres o más factores de riesgo. Una vez realizadas estas entrevistas iniciales, se procedió a seleccionar a los sujetos, para el análisis de casos en profundidad. De esta valoración inicial, fueron seleccionados 4 estudiantes. Luego, se aplicaron los instrumentos y pruebas que posteriormente fueron corregidos. Se llevó a cabo después el análisis global, organizando los datos. Ya al final se realizaron las conclusiones generales y las implicaciones de la investigación.

#### 4. Revisión Teórica

Los cambios acontecidos en el país producto de las reformas educativas y la creación de las Misiones, se han incrementado de forma significativa las oportunidades educativas. Sin embargo, el bajo rendimiento y las dificultades de adaptación siguen prevaleciendo en los estudiantes provenientes de familias de bajo nivel socioeconómico y educacional, constituyéndose en un serio problema para el sistema educativo. En la actualidad se vive un momento histórico en el que, más allá de la realidad virtual, Internet y la globalización, coexisten cada día con un mayor número de niños, niñas y adolescentes que se gestan, nacen, viven y mueren en la pobreza, padecen el analfabetismo, el desempleo y la violencia; es decir, en severas condiciones de adversidad psicológica y social. Partiendo de esta concepción el concepto de Resiliencia no es nuevo en la historia.

La manera como se sobrepone Job en el relato bíblico a la pérdida de todos sus bienes materiales pudiera ilustrarnos el concepto muy tempranamente en la historia de la humanidad. En "La historia de Ana Frank", una adolescente judía, es célebre por cuanto durante la segunda guerra mundial logra continuar su desarrollo aislada del mundo, hasta que la asesinan los nazis. Igualmente, la sabiduría popular ha simbolizado el proceso en ciertas frases como: "Hacer de tripas corazón", "Sacar fuerzas de flaqueza", "No hay mal que por bien no venga", "Lo que no mata, fortalece". Incluso diversas religiones apuestan a la resiliencia de los adeptos cuando prometen que: "de los pobres, será el reino de los cielos" (Donas, 1995).

Este autor, refiere que durante la década de los 70 numerosos autores publican observaciones señalando la variabilidad de respuestas en cuanto al desarrollo psicosocial, en aquellos niños que habían estado expuestos a adversidades de diversa índole, tanto a nivel individual, como a nivel social (familiar y comunitario). Observaron que cierta cantidad de niños y adolescentes lograban sobreponerse a esas situaciones adversas, sin sufrir secuelas psicosociales graves, por lo que se hacía referencia a cómo sujetos "invulnerables". A este fenómeno, Michael Rutter en 1978, lo denominó resiliencia; un anglicismo cuyo significado se refiere a la resistencia de los cuerpos a los choques, con tendencia a recuperarse o ajustarse.

¿Por qué ante la adversidad unos individuos son capaces de salir fortalecidos y otros no? Esta interrogante, igualmente válida para sujetos que viven en condiciones de pobreza o de riqueza, tiene una respuesta: los que salen adelante tienen una buena capacidad de Resiliencia, que se puede asociar a "elasticidad" humana, rasgo psicológico que resulta de la interacción de una serie de factores protectores del desarrollo individual y que ha sido definida como "...la capacidad para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas y salir de ellas fortalecido e incluso transformado" (Grothberg, 1996, citado por León, 2000).



Este tema es de especial interés en un país tan heterogéneo como Venezuela, el cual posee un alto porcentaje de población infantil en situación de alto riesgo social ante lo que debe preguntarse si realmente se está promoviendo un desarrollo integral que les permita ser elásticos ante la adversidad y salir de ella engrandecidos. Ahora bien el reto de la psicología y la educación para el siglo XXI es la comprensión del proceso de construcción de las diferencias individuales, el cual es multideterminado, multidimensional, multidireccional y compensatorio. De allí que no puede hablarse de una relación causa-efecto en el desarrollo de la capacidad de elasticidad ante la adversidad, sino que ésta es el producto de la interacción de muchos factores que se influyen y compensan los unos a los otros.

El estudio y análisis de la resiliencia como factor protector sobre el resultado de las características de los individuos es definida como la disposición de la estructura humana de sobreponerse al maltrato y como estos sujetos provenientes de entornos desfavorecidos se sobreponen a la adversidad en beneficio del crecimiento personal de acuerdo a lo descrito por investigadores como Anzola (2004).

Teóricos como Jadue, Galindo y Navarro (2005), han tratado el aspecto de la Resiliencia y afirman que los alumnos provenientes de núcleos familiares que viven en pobreza, con mucha frecuencia enfrentan situaciones escolares que debe comparar con sus medios y recursos propios. Cuando la evaluación de las demandas de las instituciones de educación los lleva a concluir que son más de lo que ellos realmente pueden rendir, afrontan una situación de peligro o de humillación, que con frecuencia es suficiente para justificar la deserción o el rechazo a situaciones académicas. Generalmente, la humillación originada en estos pequeños fracasos escolares, es transitoria. Sin embargo, algunos alumnos llegan a sentir sus fracasos más que otros, y después de haber experimentado fracasos en su hogar enfrentan éstos también en sus respectivas instituciones educativas. Familias donde existe escasa interacción en relación con el aprendizaje escolar, escaso o nulo apoyo a las tareas y depravación sociocultural y/o afectiva hacen que, en general, estos alumnos presenten capacidades y rendimiento cognitivo y verbal insuficientes para integrar, codificar y categorizar la información y las experiencias escolares y expresarlas en conductas adaptativas y creativas (Bravo, 1990).

En los países latinoamericanos se ha hecho evidente a lo largo de estos últimos años cierta incapacidad del estado y la sociedad para reducir la pobreza, la depravación social y sus efectos adversos en la sociedad, por lo cual pareciera que invertir en resiliencia es más económico que invertir en grandes proyectos remediales. Con mucha probabilidad a mediano plazo se lograría una reducción de algunos de los adversos efectos de la pobreza tales como la delincuencia, la prostitución, violencia, el tráfico y consumo de drogas. Sin embargo lograr el

desarrollo humano pleno y universal, y la justicia social quedarían aún como una gran deuda pendiente.

Se debe trabajar por el desarrollo humano de la infancia y la adolescencia, ofreciéndoles más afecto, mayor y mejor educación, servicios de salud, más y mejores empleos, paz social. Se debe fortalecer además la resiliencia en los vulnerables. De no prevenir la vulnerabilidad, seguirá aumentando el número de niños y adolescentes en riesgo y dañados, hasta llegar al extremo en que el esfuerzo ni siquiera será suficiente para intentar su recuperación a nivel individual y social (Donas, 1995).

De tal manera que clasificar un alumno en la categoría de Riesgo, reconoce que algunos presentan predisposición a experimentar problemas en sus vivencias personales y sociales, así como en su rendimiento académico. El concepto de riesgo no implica que el estudiante presente retraso o que posea alguna limitación o incapacidad, refiriéndose más bien a características del ambiente familiar, académico y de relaciones sociales que lo predisponen a presentar experiencias negativas, entre las que se puede citar un bajo rendimiento escolar, la deserción, y problemas emocionales o de conducta.

Sin embargo hay individuos que ante las adversidades presentes en su camino, tienen habilidades para surgir, adaptarse y recuperarse de las dificultades y problemas, obteniendo acceso a una aceptable vida social y productiva. A pesar de nacer y criarse en situaciones de alto riesgo, estas personas se desarrollan de manera normal psicológicamente hablando, llegando incluso a ser exitosos y enfrentando adecuadamente las dificultades. Estos individuos son llamados resilientes, y perciben las experiencias de manera constructiva, aunque éstas les hayan causado dolor o padecimiento (Kotliarenco, 1996).

Ahora bien, la Resiliencia como concepto ha sido entendida de diferentes formas. Se relaciona con los conceptos de vulnerabilidad, factores de riesgo y protectores. Para Jadue y otros (2005) la Resiliencia es un conjunto de fenómenos sociales e intrapsíquicos que nos permiten tener una vida sana viviendo en un medio insano. Estos procesos ocurren en el tiempo, dando como resultado positivas combinaciones de cualidades del niño con su ambiente familiar, social, educativo y cultural, siendo el resultado de una interacción muy particular entre el sujeto en desarrollo y su medio.

Kotliarenco (1996), ha evidenciado como los sujetos resilientes presentan una aproximación activa hacia la resolución de problemas de la vida. Son personas capaces de una efectiva interacción con gran cantidad de experiencias emocionales de riesgo para ganarse la atención positiva de los demás. Los factores protectores son los procesos, mecanismos o elementos que moderan el riesgo. Son la base de la resiliencia. Éstos se ubican tanto en los mismos sujetos

como en el medio en el que se desarrollan. Comprenden los factores personales (características ligadas a la personalidad, rasgos afectivos y cognitivos particulares); factores familiares (ambiente familiar cálido y sin discordias severas, padres estimuladores, estructura familiar sin graves disfunciones), factores socioculturales y educativos.

La esperanza de desarrollo del individuo desde la Resiliencia, se ubica entonces en su uso para una prevención satisfactoria, algo de esperanza realista o promesa optimista, según escriben algunos autores. La resiliencia se convierte entonces en una promesa, porque este fenómeno psicológico complejo que existe latente, quizás en todos los humanos, pudiendo ser estimulado para lograr que los niños y jóvenes, tal vez los adultos, familias y comunidades (por ejemplo: el pueblo judío) sobrevivan y se sobrepongan, de forma pasiva o activamente, a la adversidad en ambientes no favorecidos (Donas, 1995).

Para Donas (1995), la inversión social y esfuerzo que debe hacerse es inmenso, dada la enorme población en condiciones de adversidad que amerita la intervención. Los logros, aun no son bien conocidos, en términos de impacto. Moral y socialmente se podrían formular varias interrogantes, como por ejemplo si sería suficiente lograr que el individuo sobreviva fortaleciendo su resistencia a la destrucción o acaso será necesario conducirles a crear la capacidad de construir una fuerza vital positiva a pesar de las difíciles circunstancias. Cabría interrogarse acerca de la posición ética que se debería asumir si la resiliencia conduce a una sobrevivencia por medios ilegales como robar o vender drogas, dado que los autores señalan que la supervivencia debe ser por medios socialmente aceptables.

Hay que tomar en cuenta que el desarrollo de la Resiliencia en el sujeto no implica forzosamente la eliminación de las condiciones adversas en la que se ha vivido, vive y probablemente vivirá sino que se hace necesario crear posibilidades de supervivencia socialmente aceptables, surgiendo la interrogante de hasta qué punto estará la sociedad en capacidad de hacerlo. Por otra parte, el desarrollo de la resiliencia en el niño o el adolescente no implica necesariamente desarrollar todas sus potencialidades a nivel genético, psicológico y social (Villasmil, 2011).

El estudio de la resiliencia posibilita una nueva epistemología del desarrollo humano con énfasis en el potencial. Existen tres áreas de investigación de la resiliencia enfocadas bajo las siguientes perspectivas: hacia el desarrollo positivo a pesar de experiencias en un ambiente riesgoso; hacia poseer competencias constantes ante situaciones agudas o crónicas en las que está presente el estrés; y hacia el proceso de sanarse después de un trauma severo. Y ya que el riesgo siempre está presente, se necesita una pedagogía preventiva enfocada a estudiar aquellos factores protectores que pueden ayudar a salir exitosos.

En contraste, el estudio del riesgo en la vida de docentes y estudiantes, mediante la detección de múltiples factores de riesgo, más bien contribuyó a crear una sensación desesperanzadora que inclusive hizo pensar que los riesgos en la vida del joven lo condenan de forma casi inexorable al desarrollo de consecuencias negativas tales como la deserción, rendimiento bajo, adicciones, entre otros. De manera particular los estudiantes resilientes encuentran con frecuencia un docente favorito que se convierte en modelo positivo, ejerciendo una influencia positiva en sus vidas. Los estudiantes resilientes desarrollan un alto apego por sus instituciones educativas, convirtiéndola en un refugio de su disfuncional ámbito familiar, que llega a afectar positivamente su autoconcepto en el plano académico (Villalobos y Castelan, 2007).

Los notorios cambios que ha experimentado el país a nivel educativo han aumentado de manera significativa las oportunidades educacionales. Pero aun se podría estimar que por mucho tiempo el bajo rendimiento y los problemas de conducta seguirán manifestando alta prevalencia en los estudiantes que provienen de familias de bajo nivel educacional y socioeconómico. Esta realidad constituye un serio problema para los padres (pues sus hijos presentan poco éxito académico) e inclusive para el proyecto de construcción nacional.

No obstante, situaciones de vulnerabilidad en el plano social, tales como la pobreza, están asociadas al fracaso en el plano académico: la deserción y la baja calidad de la educación. La educación tiene la ineludible obligación de generar conocimientos y experiencias de aprendizaje, al tiempo que desarrolla en los estudiantes competencias en el plano social con la finalidad de desarrollarse de manera exitosa en el mundo contemporáneo (Murillo, 2003).

Factores de resiliencia asociados al rendimiento escolar interactúan con otros factores de protección, por ejemplo, la experiencia educativa que se basa en dar apoyo a los estudiantes tiene favorables efectos en los logros de aprendizaje. Es importante la gerencia de las instituciones educativas con orientación a ofrecer apoyo a los estudiantes para evitar la deserción escolar. Esto se pone de manifiesto en aspectos muy puntuales tales como la gestión de becas de estudio, la instalación de guarderías para los hijos de padres adolescentes, el fortalecimiento de la relación de la institución educativa y sus estudiantes con las organizaciones de la sociedad civil, entre otros (Villalta; 2010).

## 5. Conclusiones

Una vez realizada la revisión de la literatura sobre resiliencia se procedió a construir las categorías iniciales para el análisis (partiendo de los indicadores planteados por los teóricos) y los recursos internos mentales del estudiante, tales

como los aspectos que lo determinan: *La Relación con Otros*, se refiere al nivel de aprecio y confianza del estudiante por otras personas. Al presentarse éste en un nivel óptimo, se relaciona con un estudiante identificado con su contexto escolar, amistoso, espontáneo y con niveles elevados de tolerancia a la rabia y a la frustración (Arancibia y otros, 1999).

La *Asertividad*, significa declarar o afirmarse positivamente, con seguridad, con sencillez pero con fuerza. Es un enfoque activo de la vida, donde se expresa directa y abiertamente cualquier sentimiento distinto de la ansiedad. (Fensterheim y Baer, 1984). Implica la posibilidad de actuar en función del propio interés en la toma de decisiones sobre la vida, confianza en el juicio propio, tomar iniciativas, libertad para pedir ayuda o apoyo en el caso necesario (Pradelli, 1988)

El *Enfrentamiento de Situaciones Académicas*, se refiere a la confianza del alumno en las propias habilidades académicas. Al presentarse en niveles elevados, el estudiante muestra interés y se involucra por lo que ocurre en el salón de clases, experimenta satisfacción por su trabajo personal y un buen cumplimiento en general de la metas académicas (Arancibia y otros, 1999).

El *Compromiso con la Tarea y la Responsabilidad*, se refiere a la confianza en el propio potencial, Se manifiesta interés por la originalidad y la creatividad, disposición al riesgo. Los aspectos académicos resultan reforzantes, interesantes y motivadores para el estudiante. Se requirieron poco reforzamiento extrínseco (Arancibia y otros, 1999).

También se formularon categorías de análisis relacionadas con los factores psicológicos preventivos, presentes en estudiantes resilientes:

- *Autoestimación Positiva*, individuos expresivos, activos y creativos, con éxitos sociales, académicos y/o laborales, deseosos de emitir opiniones, no rehúyen el desacuerdo, dirigen y participan antes que solo escuchar en las discusiones, con confianza en sus propias percepciones y esperando correspondencia entre sus esfuerzos y sus logros (Coopersmith, 1981).
- *Voluntad*, la cual requiere una estructura de comportamientos, pensamientos, que incita a llevar una vida basada en metas y objetivos. No es posible tomar decisiones sin estar acostumbrado a saber elegir (Castelan y Villalobos, 2007).
- *Capacidad introspectiva* de autoevaluarse y preguntarse a si mismo con el objeto de dar una respuesta honesta. Este factor depende de la solidez de la autoestima (anterior dimensión) que se desarrolla a partir del reconocimiento del otro (Melillo, 2003).

- *Independencia*, capacidad de poder fijar límites entre uno mismo y el medio o el entorno problemático. Se relaciona con la capacidad de mantener distancia en el plano físico y emocionalmente sin llegar a aislarse del mundo (Melillo, 2003).
- *Habilidad para establecer lazos e intimidad con otros*, se refiere a la posibilidad de balancear la necesidad personal de afecto con una disposición a brindarse a otros (Melillo, 2003).
- El *sentido del humor* permite encontrar en la propia tragedia lo cómico, evitando sentimientos negativos, aunque sea de manera temporal para poder soportar situaciones caracterizadas por la adversidad y poder hacerlas así, más llevaderas (Melillo, 2003).
- *Iniciativa*, se refiere al gusto por ponerse a prueba y exigirse en retos cada vez más exigentes (Melillo, 2003).
- La *creatividad*, está referida a la capacidad de crear belleza, orden y finalidad a partir del desorden, como producto de la capacidad de reflexión, desarrollándose a partir del juego en la infancia (Melillo, 2003). Este factor exige al sujeto crearse a sí mismo, para poder instaurar cierta diferencia personal y así construir su singularidad (Castelan y Villalobos, 2007).
- La *moralidad*, que resulta en el deseo de extender el deseo de bienestar a los semejantes y la capacidad de comprometerse de forma personal con valores. Esta es la base del buen trato hacia los demás (Melillo, 2003).

En cuanto a los hallazgos, en relación a las categorías más veces reportadas durante el periodo de la infancia son el compromiso con la tarea y responsabilidad y la relación con otros. También se presentaron de manera significativa el enfrentamiento de situaciones académicas y la asertividad. Durante la adolescencia se presentaron el enfrentamiento de situaciones académicas y el compromiso con la tarea y responsabilidad. Las categorías de relación con otros y asertividad aparecen pero a un nivel más bajo. Ya durante la adultez se presentan altas frecuencias en las categorías de relación con otros y el enfrentamiento de situaciones académicas. Las otras dos categorías también se presentan aunque de manera menos marcada.

En relación a los factores psicológicos de prevención presentes en cada sujeto por etapa de la vida se tiene los siguientes indicadores como los más frecuentes: la voluntad y la iniciativa, y la autoestima positiva. Estos factores se repiten de manera similar durante la adolescencia y la adultez, apareciendo el humor como factor psicológico de protección como otra de las categorías más presentes.



En cuanto a los mecanismos de protección ante lo percibido como dañino aparece la categoría sentido del humor como forma de sublimar con la mayor frecuencia, seguida por la capacidad de hacer escisión ante lo doloroso y la elaboración mental racionalizada a lo que se percibe como dañino.

Otras categorías detectadas no establecidas al inicio se presentaron en frecuencias altas tales como la esperanza, la presencia de un adulto significativo externo que ofrece apoyo y el uso de recursos socioeconómicos institucionales de apoyo. También aparecen otras categorías tales como la religiosidad y la fe. También aparecieron aunque en menor frecuencia la presencia de experiencias familiares compartidas conjuntamente de forma recreativa, la percepción de un significativo apoyo por parte de los docentes, el logro, el apoyo familiar recibido por parte de algunos miembros de la familia y la percepción de la institución escolar como refugio.

Al analizar cualitativamente los resultados del Inventario de Autoestima de Coopersmith, todos los sujetos lograron alcanzar un puntaje G ubicado en la categoría Alta.

Al realizar el promedio de los puntajes obtenidos por los cuatro sujetos en relación a la asertividad: los sujetos tienen entonces bastante probabilidad poseen conductas que les permiten actuar (en un nivel moderado) con base a sus intereses más importantes, defenderse sin sentir ansiedad, expresar cómodamente sentimientos honestos y ejercer derechos personales, sin negar los derechos de los demás. En el área familiar, el puntaje promedio de los cuatro casos resulta en un puntaje de asertividad baja.

Al promediar la Motivación al Logro de los sujetos evaluados se obtiene un total de ubicado en la categoría Nivel Alto.

También se promediaron los puntajes obtenidos en el instrumento para medir la Motivación al Poder. Los sujetos demuestran un escaso interés en ejercer influencia sobre otros para ser percibida como una persona poderosa. En los promedios del poder explotador se clasifican como bajos.

En cuanto a la motivación afiliativa son sujetos medianamente sensibles a los comentarios de las personas cercanas y/o extrañas, deseando a un nivel no demasiado elevado de estar rodeado de amigos la mayor parte del tiempo. Es muy probable que sean sujetos muy orientados al establecimiento de relaciones armónicas o estrechas con las personas de los medios laborales o académicos.

En cuanto a los ámbitos de impacto gerencial relacionado con los factores de riesgo y protección, surgieron dos grandes categorías: el .Ámbito Personal y el Institucional Escolar.

En cuanto al ámbito personal se evidenciaron factores protectores como la presencia de buenas relaciones personales, la capacidad intelectual destacada, buena autoestima, autoeficacia, la autonomía y autorregulación, la buena adaptación institucional y social, el buen sentido de humor y el operativo ejercicio de los deberes y derechos, manifestados en buena asertividad.

En cuanto al Institucional Escolar se tiene la presencia de signos de buena organización institucional, o al menos a un nivel mínimo operativo, la presencia de docentes afectuosos, disponibles y accesibles, la presencia de proyectos especiales, actividades y recursos variados.

## 6. Referencias bibliográficas

ANZOLA, M. (2004): *Mañana es posible. La Resiliencia como factor de protección*. Ediciones OPSU. Caracas, Venezuela.

ARANCIBIA V., HERRERA P. y STRASSER K. (1999): *Psicología de la Educación*. Alfa Omega Editor. 2da Edición. Ciudad de México, México.

CASTELAN, E. y VILLALOBOS, E. (2007): Los Resortes de la Resiliencia. Revista ITSMO. Año 49 - Número 289 - Marzo/abril 2007. México DF. México. Pag. 54-60.

COOPERSMITH, S. (1981): *The antecedents of self-esteem*. ConsultingPsychologistPress. USA.

DONAS BURAK, Solun (1995): *Resiliencia y Desarrollo Humano. Aportes para una Discusión*. Editado por la Organización Panamericana de la Salud y Organización Mundial de la Salud. Programa de Salud de la Mujer, Niñez y Adolescencia de Costa Rica. San José, Costa Rica.

GALASSI, J.; DELO, J.; GALASSI, M. y BASTIEN, S. (1974): *The College Self Expression Scale, a Measure of Assertiveness*. Revista BehaviorTherapy. Vol. 5. U.S.A.

JADUE J, G. GALINDO M, A. y NAVARRO N, L. (2005): *Factores Protectores y Factores de riesgo para el desarrollo de la resiliencia encontrados en una comunidad educativa en riesgo social*. Universidad Austral de Chile. Instituto de Filosofía y Estudios Educativos. Revista Estudios Pedagógicos Valdivia, 2005, vol.31, no.2. Valdivia, Chile.

KOTLIARENCO, M. (1996). *La pobreza desde la mirada de la resiliencia*. Chile. Consultado en mayo de 2007 en: <http://www.resiliencia.cl/resilien.htm>.

LEON, Ch. (2000): *Factores Protectores y de Riesgo en el Desarrollo*. Material Mimeografiado. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas, Venezuela

MARTINEZ C., P. (2006): *El método de estudio de caso. Estrategia metodológica de la investigación científica*. Revista Científica Pensamiento y gestión, Nº 20, año 2006. Colombia.

MELILLO, A. (2003): *Resiliencia*. Revista "Psicoanálisis: ayer y hoy". Número 2. Editada por la Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados. Buenos Aires- Argentina.

MORA DE MONROY, Yolanda (2000): *La Orientación en el Proceso Educativo*. Ediciones de la UNELLEZ. Barinas, Venezuela.

MURILLO F. (2003) *Una panorámica de la investigación iberoamericana sobre eficacia escolar*. En: REICE - Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación. Vol. 1, No. 1. <http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/vol1n1/Murillo.pdf>

PRADELLI, E. (1988): *Estudio comparativo entre el entrenamiento asertivo conductual y el entrenamiento asertivo cognitivo-conductual*. Universidad Rafael Urdaneta. Maracaibo, Venezuela.

ROMERO, O. (1999): *Crecimiento psicológico y motivaciones sociales*. Editorial ROGYA. 3ra edición actualizada. Mérida, Venezuela.

TRIANES, M.V. (1996): *Psicología de la Educación para profesores*. Biblioteca EUEDEMA. Editado por Pirámide S.A. Madrid, España.

VILLALOBOS, E. Y CASTELÁN, E. (2007): *La resiliencia en la Educación*. Universidad Panamericana de México. Revista Paedagogium. Febrero-Marzo de 2007. México.

VILLASMIL, J. (1995): *Entrenamiento Asertivo en estudiantes de Educación de la Universidad Francisco de Miranda en Coro, Edo. Falcón*. Centro de Investigaciones Psiquiátricas, Psicológicas y Sexológicas de Venezuela. Maracaibo, Venezuela.

\_\_\_\_\_ (2011): *Autoconcepto académico y resiliencia en universitarios de alto rendimiento: construcción desde una perspectiva biográfica*. Anuario del Doctorado en Educación. Pensar la Educación. No 5 Enero-Diciembre 2011. Universidad de Los Andes.

\_\_\_\_\_ (2010). *El autoconcepto académico en estudiantes universitarios resilientes de alto rendimiento: un estudio de casos*. Tesis Doctoral presentada en la Universidad de Los Andes (ULA), Mérida. Venezuela

VILLALTA PAUCAR, M. (2010): *Factores de resiliencia asociados al rendimiento académico en estudiantes de contextos de alta vulnerabilidad social*. Revista. Pedagogía, UCV. Caracas. jun. 2010, vol.31, Nº. 88